

hicimos en el Palacio de los Deportes, ante veinte mil personas.

—Alicia: hay que decir que montamos un ballet especialmente para ellos, titulado «Las guaguas».

Interviene Fernando Alonso, esposo de Alicia, director del Ballet Nacional de Cuba.

ALICIA ALONSO.—Tengo que aclarar que las guaguas, en Cuba, se les dice a los autobuses...

FERNANDO ALONSO.—Entonces, ese ballet, «Las guaguas», era muy apropiado para ellos, y de verdad que la gozaron muchísimo, porque se mostraron una serie de incidentes que suceden en las guaguas; los que molestan a otros, las colas para entrar en los autobuses, cómo se comporta la gente y cómo debería comportarse. Una pequeña lección didáctica, digamos.

● Didactismo con un envoltorio clásico. ¿No es, en cierto modo, conservador el continuar buscando la perfección técnica absoluta en un arte del siglo diecinueve, como ocurre también en la Unión Soviética, en lugar de investigar nuevas formas de expresión?

F. ALONSO.—Bueno; nosotros investigamos tres cosas fundamentales. Primero, el perfeccionamiento del ballet, del academicismo, de la línea clásica pura, la técnica del ballet. Por otro lado, la experiencia de las cosas modernas, que se hacen al más alto nivel. Y en tercer lugar, el problema didáctico, el problema pedagógico hacia un pueblo que nunca había tenido oportunidad de poder disfrutar de las cosas artísticas masivamente, a pesar de nuestros esfuerzos, y que ahora son dueños de su derecho a la cultura.

● Hay quizá un cuarto aspecto que me pareció ver en «Gisele»: la ubicación sociopolítica de la obra; dar un contenido social a ballets como «Gisele» que, hasta ahora, nadie ha hecho.

F. ALONSO.—Bueno, es que el arte tiene siempre un contenido sociopolítico, por mucho que le demos vueltas o queramos reallzar el arte por el arte: el arte responde a las necesidades de una clase dominante. En «Gisele», nosotros vemos una lucha de clases, una diferencia de clases enorme entre la aristocracia rentante y el siervo de la gleba...

A. ALONSO.—... y Carmen me luce como una parte de la juventud que conocemos hoy en día, que no acepta las condiciones impuestas, que rehúsa ser dominada. Por eso me fascina el papel de Carmen, esa mujer que protesta contra lo que la rodea en la única forma que cono-

ce, ¿no?; pero en el fondo es una rebelde tremenda.

● «El arte —ha dicho recientemente Alicia Alonso a un periódico francés— es tan necesario como el pan». ¿Puede ampliarnos esta afirmación?

A. ALONSO.—Yo pienso que sí, y cuando hablo del ballet no es que piense que sea lo más esencial, pues me refiero al arte, y el ballet es sólo una parte del arte; yo creo que el hombre debe formarse defensas para protegerse contra todas las catástrofes que le acosan, y en este sentido, el arte, la práctica del arte, le crea una sensibilidad, un medio ambiente que hace imposible que luego le vengan con otras ideas alienantes, dominadoras. Creo que el arte —y en su medida el ballet— es un medio de liberación en todos los aspectos por lo que determina en la conciencia del hombre, en su forma de pensar.

● ¿Pueden darme un ejemplo de esta acción?

F. ALONSO.—Bueno, lo de las guaguas...

A. ALONSO.—... este trabajo lo estamos intentando hacer con todos los sectores de trabajadores; con ellos hicimos el «Edipo, Rey», y ellos eran el coro griego. Pero quizá sea más ejemplar en este sentido la labor que estamos haciendo con los atletas, con los deportistas, donde desarrollamos cómo el ser humano empieza a mover el cuerpo físicamente y cómo ese movimiento físico puede ir desarrollándose en arte. Eso lo hemos hecho con quince deportes diferentes; ya ve que es una utilización muy distinta de la que generalmente se hace de los deportes y de los deportistas...

F. ALONSO.—... ese fue un trabajo muy interesante, pues no fue una sola persona la que hizo el ballet. Alicia lo concibió, pero fue luego un trabajo colectivo entre Alicia, ocho coreógrafos y los deportistas. Estos tenían que explicar sus movimientos deportivos, y a partir de ellos se llegaba a una estilización. Sergio Fernández compuso una música electrónica basada en los sonidos y ruidos que se oyen en los estadios.

A. ALONSO.—Estoy deseando terminar esta gira para volver a Cuba y ver cómo va el trabajo...

Los grandes y expresivos ojos de Alicia Alonso nos buscan como para comunicarnos su entusiasmo.

«Casi ciega, pero clarividente», dijo de ella Maurice Béjart. ■ Declaraciones recogidas por RAMON LUIS CHAO.

## RESISTENCIA Y ESTABILIDAD

calidades sobresalientes de las nuevas  
**INVOLCAS**



**INVOLCA**

*La mesita trasladable perfecta*

Pida una demostración a su proveedor habitual o solicite información a: INVOLCA ESPAÑOLA

CENTRAL: Nápoles, 181 - Tel. 226 15 50 - BARCELONA - 13  
DELEGACION: Montera, 21 - Tel. 221 09 64 - MADRID - 14

